

# Sábado en honor a nuestra Madre de la Merced

17 de enero de 2026



## **Inicio**

---

† (Se hace la señal de la cruz mientras se dice:)

**Guía:** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

**Respuesta:** Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya

## **Lectura bíblica**

---

### **Lectura del santo Evangelio según San Marcos 2, 13 – 17.**

En aquel tiempo, Jesús salió de nuevo a la orilla del mar; toda la gente acudía a él y les enseñaba. Al pasar vio a Leví, el de Alfeo, sentado al mostrador de los impuestos, y le dijo: «Sígueme». Se levantó y lo siguió.

Sucedió que, mientras estaba él sentado a la mesa en casa de Leví, muchos publicanos y pecadores se sentaban con Jesús y sus discípulos, pues eran muchos los que lo seguían.

Los escribas de los fariseos, al ver que comía con pecadores y publicanos, decían a sus discípulos: «¿Por qué come con publicanos y pecadores?»

Jesús lo oyó y les dijo: «No necesitan médico los sanos, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores».

### **Reflexión breve**

Jesús no tuvo miedo de acercarse a los que todos rechazaban. Al ver a Leví, un cobrador de impuestos mal visto por su gente, no lo juzgó, sino que le dijo con amor: “Sígueme”. Ese llamado le cambió la vida, porque el Señor no vino a buscar a los perfectos, sino a liberar a quienes se sienten atrapados por el error, la culpa o la mirada crítica de los demás.

El carisma redentor de la Orden de la Merced nace de ese mismo corazón: liberar, sanar, acompañar y redimir a quienes sufren, a quienes se sienten y son “cautivos” (no solo en cárceles, sino también en la soledad, la tristeza o la injusticia).

Ser mercedarios hoy significa atreverse a mirar con los ojos de Jesús, tender la mano donde otros apartan la vista y creer que toda persona puede levantarse y comenzar de nuevo.

Su “sígueme” continúa resonando, y cada vez que respondemos ayudando, perdonando o acogiendo, su misión redentora continúa a través de nosotros.

### **Para reflexionar**

1. ¿Qué tipo de “cautivos” existen hoy en tu entorno (escuela, familia, trabajo, barrio, redes)?
2. ¿Cómo podrías tú ser un “redentor” al estilo de Jesús, liberando con tus palabras y obras?
3. ¿Qué significa para ti escuchar el llamado de Jesús: “Sígueme”?

## Intenciones

**Guía:** a cada intención se responde: *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por la Iglesia, para que, como Jesús, sepa acoger a todos con misericordia, especialmente a quienes se sienten lejos o rechazados. Oremos:

**Respuesta:** *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por los jóvenes, para que aprendamos a mirar con compasión y a servir con alegría, siendo reflejo del amor redentor de Cristo. Oremos:

**Respuesta:** *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

- Por las personas que viven cautivas en la persecución, la soledad, la pobreza o la tristeza, para que encuentren en nuestra amistad y solidaridad un signo de esperanza y libertad. Oremos:

**Respuesta:** *Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros.*

**Se pueden añadir algunas intenciones libres.**

## Oración final

---

Jesús, Redentor y amigo, Tú que miraste con amor a Leví y lo invitaste a seguirte, ayúdanos a mirar a los demás con tus mismos ojos. Que no juzguemos, sino que comprendamos. Que no apartemos la mano, sino que la tendamos. Haz que en nuestras palabras y acciones se note tu amor que libera y sana. Enséñanos a ser instrumentos de redención, para que donde haya tristeza llevemos consuelo, y donde haya rechazo llevemos tu abrazo. Amén.

**Guía:** Madre Dulcísima de la Merced.

**Respuesta:** Ruega por nosotros.

